

# EL CARNAVAL DE LA DISIDENCIA

CESAR OLIVEIRA

**C**ON las palomas volando por la plaza de San Marcos y la presencia de una legión de periodistas de toda Europa, se inauguró el pasado 15 de noviembre la Biennale del Disenso, es decir, los trabajos que durante un mes tendrán por temática la disidencia en los países de la Europa Oriental. Cerca de cien invitados participaron en el primer "round" de la Biennale de Venezia: un seminario histórico sobre la disidencia en los países socialistas. En ala napoleónica del Museo Correr, ante la catedral de Venecia, disidentes de todos los matices y orígenes geográficos, políticos y profesores europeos, periodistas y público (funcionaba un circuito cerrado de televisión que transmitía hacia el exterior de la sala de sesiones) intentaron llegar a conclusiones sobre el tema "Libertad y socialismo, momentos históricos de la disidencia".

La preparación de la Biennale, consagrada a las distintas modalidades que puede adoptar la disidencia en el Este —desde la política y la Historia hasta las artes plásticas—, ha provocado, entre la izquierda italiana, profundos enfrentamientos. El Consejo de Administración de esta entidad autónoma, que integra a democristianos, comunistas y socialistas, se vio embarcado en un proceso de discusión dadas las reservas con que el PCI y otros sectores de la izquierda marxista italiana veían la realización de este certamen. Para el PCI se trataba en el fondo de una "posibilidad de atacar el marxismo y el socialismo, bajo el pretexto de criticar las concreciones del **socialismo real** y asimismo dar cabida a todas las posturas de la derecha".

Tras discusiones interminables y presiones de diversas procedencias —desde la Embajada de la URSS en Italia hasta la Fiat y otras empresas que invierten en los países socialistas— a las que aludió en la sesión

de apertura el presidente de la Biennale, Carlo Ripa di Meana, se inauguraron los trabajos en la tarde del 15, ya que la organización de la Biennale se había solidarizado con una huelga general de los trabajadores italianos que duró toda la semana del mismo día. Los trabajos del seminario histórico, quizá lo más importante y significativo del programa, se iniciaron bajo la presidencia de Jean Daniel, director de "Le Nouvel Observateur", y con

una ponencia del filósofo disidente polaco Leszsk Kolakowsky sobre las raíces históricas de la disidencia. En la primera ponencia y en el curso de la primera sesión del seminario se apuntaron ya dos perspectivas. El polaco consideró desde luego que "los hechos que originan las disidencias estaban ya prefigurados no sólo en Lenin o Stalin, sino que también en Marx". Para Kolakowsky el "comunismo contiene los gérmenes demoníacos que

impiden la creatividad cultural, la capacidad de invención, el desarrollo de las potencialidades del hombre". Mientras el filósofo polaco exiliado en Oxford afirmaba esto, otra línea se iba desarrollando en el curso de los trabajos y opuestas a las afirmaciones categóricas de aquél. Ya el primer día, el viejo comunista yugoslavo Ante Ciliga —fundador del Partido Comunista de Yugoslavia y miembro del III Internacional— planteaba la burocracia y la disidencia en términos diversos, más "científicos" y objetivos.

Para Ciliga la burocracia y las deformaciones que conoce el **socialismo real** tienen su propio origen en el desarrollo del capitalismo en Rusia, es decir, en la inexistencia de una clase obrera que pudiera protagonizar hasta sus últimas consecuencias el desarrollo de la revolución socialista. Y es sobre esta "incapacidad sobre la que se desarrolla una capa dirigente que luego habla y actúa en nombre de la clase".

Pero no fueron sólo los disidentes que trabajan en Radio Europa Libre o en Nueva York o Washington —con intervenciones sucesivas que en realidad omitían cualquier referencia al mundo capitalista— quienes se colocaron en posiciones asimilables a las más derechistas. El periodista italiano Enzo Bettiza, que dirige el "Nuevo Giornale", acusó al PCI de "traicionar a los disidentes por no llevar al fondo de los problemas sus críticas y sus posturas diferenciadas respecto a la URSS". También el polaco Labedz navegó en las mismas aguas, mientras el ruso Plioutschy y el checo Jri Pelikan mantuvieron una posición que definieron "como integrante de la oposición socialista a la burocracia y a la represión de los Estados totalitarios del Este europeo".

Fueron, no obstante, las intervenciones de los representantes de la Península Ibérica, es decir, las del catalán Pedro Villanova, del PSUC; de Fernando Claudín y del "mayor" Melo Antunes, uno de los "capitanes de la revolución de los claveles de Portugal", quienes se situaron en una perspectiva más próxima a la realidad de los pueblos europeos. De hecho, los tres personajes citados, coincidían en considerar que "el marxismo sufre una



Andrej Amalrik, uno de los disidentes soviéticos más conocidos, que ha participado en la Biennale.

crisis y una esclerosis que le impiden dar respuestas eficaces a los problemas planteados por el mundo contemporáneo". Pero —y en ese punto se mostraron también coincidentes— no "se puede criticar las concreciones del socialismo real sin ofrecer la posibilidad de plasmar otro modelo de socialismo que considere la libertad y la democracia como sus ejes esenciales". "Además —dijo Melo Antunes—, no tenemos otro instrumento que nos



El filósofo polaco Leszek Kolakowski, exiliado en Oxford, donde trabaja como profesor.

permita analizar y situar en perspectiva una lucha simultánea en contra del capitalismo y los modelos estalinistas, más que el marxismo, que, pese a sus defectos y cristalizaciones, debe ser recreado y reinventado de modo que pueda servirnos para la emancipación".

Al tercer día de desarrollo de esta temática presentada por los ibéricos y por el periodista de "L'Unità", Giuseppe Boffa, el nuevo filósofo francés, vestido a lo clásico "rive gauche" con unos toques de "USA-Army" André Glucksmann, tuvo una de las intervenciones más polémicas del seminario. Hablando pausadamente, esta estrella de la televisión del señor Giscard d'Estaing, consideró el marxismo "muerto y enterrado", perteneciente a un pasado que no ha traído, bajo su dirección ideológica, nada

de bueno. Antes sirvió para reforzar al Estado —maléfico y destructor en Oriente como en Occidente—. Glucksmann, "vedette" y solicitado por la prensa y televisión, estaba especialmente interesado en montar un "show" de contestación a todo, cual Bakunin moderno sin, empero, la seriedad del auténtico. Sus intervenciones, sus llamamientos a nuevas formas de lucha que recusen toda organización, hacían sonreír y protestar al comunista francés Jean Ellenstein, a Pier Broué, al joven checo disidente, y militante del PC Británico, Jan Slings.

"Hay aquí gente diversa y con objetivos diversos y contradictorios. No para ponerse de acuerdo sobre una acción concreta, sino tan sólo para montar 'shows' y escucharse a sí mismos". "El Manifiesto", de Roma, periódico que había organizado días antes otro "Convegno" sobre las "Experiencias posrevolucionarias", que tendrá, después de tres días de discusiones en Venecia, su continuación en el 78 en Barcelona.

¿Qué ha quedado del seminario si se exceptúan unas pocas intervenciones consecuentes, la proyección de "La confesión", de Gavras, con la presencia de Arthur London, que sigue considerándose comunista?

Poco o casi nada. Más espectacularidad y exhibiciones individuales que esfuerzos serios tendentes a transformar una realidad que todos consideran deformada en los países del Este. Una moción de apoyo y solidaridad a los detenidos políticos del Este, de Uruguay y Argentina (con protestas de la derecha presente) y... nada más. Como decía el derechista italiano Bettiza, caracterizando la estrategia de la derecha para esta Biennale del Disenso: "No hay disidentes buenos o malos (es decir, capitalistas o socialistas), hay sólo disidentes a quienes debemos apoyar, pues ellos constituyen un hecho serio, grave y profundo".

"Es decir —añadieron muchos de los presentes—, no importa que éste o aquél colabore con la CIA o haga oír su voz por Radio Europa Libre. Lo importante es que no se critique ni se luche, simultáneamente y con la misma energía, contra el dominio del capitalismo y contra las deformaciones y represiones de la burocracia". ■

Unica traducción en castellano autorizada por el autor.

HEN.

EDICIONES ALFAGUARA S.C.A.

HENRY MI

TROPICO DE CANCER

HENRY MILLER

De próxima aparición: TROPICO DE CAPRICORNIO  
SEXUS • NEXUS • PLEXUS • MAX Y LOS FAGOCITOS  
PRIMAVERA NEGRA